

El mundo rural correntino en transición. Una lectura desde las fuentes bautismales de San Roque. .

Ricardo Olivieri, Fátima Valenzuela y Guillermo Peinado.

Cita:

Ricardo Olivieri, Fátima Valenzuela y Guillermo Peinado (2017). *El mundo rural correntino en transición. Una lectura desde las fuentes bautismales de San Roque*. XIV Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Santa Fe.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xivjornadasaepa/45>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e7Qs/ASB>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



XIV Jornadas Argentinas de Estudios de Población

I Congreso Internacional de Población del Cono Sur

Santa Fe (Argentina), 20 al 22 de septiembre de 2017

Sesión Regular 14. “Nacer, vivir y morir en los márgenes (1600-1800)”

Título de la Ponencia: **El mundo rural correntino en transición. Una lectura desde las fuentes bautismales de San Roque**

Autores: Fátima Victoria Valenzuela; Ricardo Olivieri.

Pertenencia Institucional: Instituto de Investigaciones Geo-Históricas- UNNE-CONICET

En la segunda mitad del siglo XVIII, los espacios de la Cuenca del Plata experimentaron un proceso de crecimiento demográfico y de expansión económica de gran envergadura. La apertura comercial del puerto de Buenos Aires sumado a la creación del virreinato fueron factores que condicionaron ese crecimiento.

En ese contexto se produjo la ocupación de nuevas tierras y la formación de poblados rurales en los espacios de frontera. El proceso implicó una movilización constante de migrantes desde zonas de temprana ocupación o en decadencia, quienes empujados por la explotación de nuevas tierras disponibles fueron irradiando y estableciendo en la denominada campaña.

La historiografía rioplatense delineó a grandes rasgos la configuración de esta compleja transformación desde un enfoque económico y demográfico pero centrada en lo acontecido en la campaña bonaerense. En la jurisdicción correntina, se puede observar un proceso semejante que es necesario repensarlo a la luz de las propuestas teóricas e historiográficas. Siguiendo esos trayectos nos proponemos realizar el abordaje en la campaña correntina tomando el surgimiento del curato rural de San Roque.

Nos interesa visualizar y caracterizar la población de San Roque a través de las actas de bautismos teniendo en cuenta que constituye un pago o partido rural en tiempos de los avances de la frontera ganadera y pastoril en la segunda mitad del siglo XVIII. Principalmente nos interesa conocer quiénes se bautizaban y constituían los sujetos

sociales en ese territorio, tratando de pensar en la circulación y movilización de diversos grupos como españoles, indígenas y esclavos.

Esta primera aproximación nos permitirá a largo plazo comprender el proceso de mestizaje y blanqueamiento que se desarrolló en Corrientes, en un momento clave por los cambios jurisdiccionales y de expansión de las fronteras.

I. Nociones iniciales para pensar la configuración del espacio rural a partir de los aportes de la demografía histórica y la historia rural

Como señala la historiografía rioplatense, en los últimos diez años, se viene gestando un redescubrimiento de la demografía histórica en la historia económica y social¹. Este impulso permitió visualizar la estructura de la sociedad en los espacios rurales que no solo estaba conformada por ganado sino por hombres. A la metáfora del espacio lleno de vacas y vacío de gente se opuso un profundo trabajo empírico y de renovadas consideraciones teóricas, en ese sentido, nos interesará recuperarlas para poder emprender el recorrido de la investigación en la jurisdicción de la campaña correntina.

Las investigaciones desarrolladas en el espacio rioplatense, específicamente en la campaña bonaerense, santafesina y entrerriana, han logrado precisar que en esos lugares habitaban hombres y mujeres que orquestaban una sociedad de una densidad y complejidad insospechada unas décadas atrás (Moreno y Mateo: 1997, 35). ¿Cómo se arribó a esta conclusión? Como señalan Mateo y Moreno, la historiografía actual partió de preguntas simples que nadie se había hecho hasta ese momento tales como qué tipo de modelo demográfico y familiar correspondía a los poblados que se configuraron en los espacios de las campañas. Entre esos interrogantes se encontraban cuántos eran, cómo estaban distribuidos por edades, sexo, ocupaciones, regiones; cuántos eran blancos, negros, mulatos, indios; etc.

Partiendo del campo de la demografía histórica, los historiadores recuperaron un conjunto limitado de fuentes de primera mano, muchas de estas con sub - registros e

¹ Ver: MORENO, José Luis y MATEO, José Antonio. 1997. "El 'redescubrimiento' de la demografía histórica en la historia económica y social", en Anuario IEHS "Prof. Juan C. Grosso", 12, Tandil, UNCPBA. BANZATO, Guillermo y QUINTEROS, Guillermo. "La ocupación de la tierra en la frontera bonaerense: el caso de Chascomús, 1779-1821", en Estudios\Investigaciones. Estudios de historia rural II, La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1992 y BARBA, Fernando. Frontera ganadera y guerra con el indio, La Plata, EUNLP, 1997. José MATEO, "Pequeños ranchos sobre la pampa. La población en la colonización de la frontera de Buenos Aires. San Salvador de Lobos, 1810-1869", en: Raúl Fradkin, Mariana Canedo y José Mateo, Tierra, población y relaciones sociales en la campaña bonaerense (siglos XVIII y XIX), Mar del Plata, UNMDP/GIHR, pp. 145- 184.

imperfecciones pero que a partir de la crítica y contratación son centrales para establecer algunos parámetros centrales. Entre las fuentes que se utilizaron podemos mencionar en los padrones generales, los padrones de indios y extranjeros, los registros parroquiales que refieren a los principales hechos demográficos: bautismos, casamientos y defunciones. La utilidad de estos corpus resulta imprescindible para la reconstrucción de algunos procesos económicos y sociales en la campaña.

Poco a poco fue vislumbrándose el surgimiento de la historia rural que en sintonía con la demografía histórica fueron generando trayectorias en las investigaciones. La historia rural se preocupó del estudio de los diversos ámbitos de interacción/mediación económica, social y política de los actores sociales rurales (Ciliberto, 2014: 264). Específicamente reconstruir las prácticas económicas de estos actores en su cotidianidad, y estudiar las tradiciones y nociones sociales, jurídicas y políticas que las regulaban y sus modificaciones en el contexto de las grandes transformaciones de la época².

Los múltiples abordajes que han surgido en torno a la historia rural y agraria han sido centrales en el espacio de la campaña bonaerense. Y ahí debemos hacer una división entre los historiadores que han manifestado una intensa preocupación por las bases demográficas y poblacionales de los diferentes pagos, villas y jurisdicciones de la “campaña”³. En esta línea, el estudio sistemático de la población, de su composición y su dinámica tuvo una importancia decisiva porque modifico los modos de pensar la historia rural y regional; de una mirada sobre la sociedad estática y rígida se pasa a la idea de movilidad espacial, inter- intrarregional. Los principales replanteos que lograron realizar manifiestan una singular movilidad y cambios espaciales, demográficos y productivos que

² Ver: Raúl Fradkin, “Caminos abiertos en la pampa. Dos décadas de renovación de la historia rural rioplatense desde mediados del siglo XVIII a mediados del XIX”, *La historia económica argentina en la encrucijada. Balances y perspectivas*, comp. Jorge Gelman (Buenos Aires: Asociación Argentina de Historia Económica / Prometeo, 2006) 189-207. 2. Roberto Schmit, “Conceptos, herramientas y resultados recientes sobre la historia económica rioplatense de la primera mitad del siglo XIX”, *Microanálisis. Ensayos de historiografía argentina*, ed. Beatriz Bragoni (Buenos Aires: Prometeo, 2004) 55-79. También se pueden consultar los artículos de Raúl Fradkin: “Ley, costumbre y relaciones sociales en la campaña de Buenos Aires (siglos XVIII y XIX)” y “Cultura jurídica y cultura política: la población rural de Buenos Aires en una época de transición (1780-1830)”, ambos publicados en *La ley es tela de araña. Ley, justicia y sociedad rural en Buenos Aires, 1780-1830*, comp. Raúl Fradkin (Buenos Aires: Prometeo, 2009) 121-186.

³ Mateo, José. “Población y producción en un ecosistema agrario de la frontera del Salado (1815-1869)”: En: Reguera, Mandrini. *Huellas en la tierra*, Tandil, IEHS, 1993. Garavaglia, Juan Carlos. 2009. *San Antonio de Areco, 1680-1880. Un pueblo de la campaña, del Antiguo Régimen a la modernidad argentina*. Prohistoria. Rosario. Adela M. Salas. 2006. *El pago de la Matanza. Población y sociedad (1700-1765)*, Academia Nacional de la Historia, Universidad del Salvador, Buenos Aires. César A. García Belsunce, *El pago de la Magdalena. Su población (1600-1765)*, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 2003. César A. García Belsunce; Susana Frías (coord.). *La agregación en Buenos Aires (primera mitad del siglo XVIII)*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 2000. Juan Carlos Garavaglia, *Pastores y labradores de Buenos Aires. Una historia agraria de la campaña bonaerense 1700-1830*, Buenos Aires, Ediciones La Flor, 1999. Carlos Mayo, *Estancia y sociedad en la pampa. 1740-1820*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 1995.

se dan a finales de la colonia; estos se dieron en sociedad que tenían una frontera abierta y en expansión, donde persistió un largo ciclo de poblamiento.

Mientras que la historia rural en cambio se ocupó de dar cuenta el funcionamiento de los sistemas productivos a partir del análisis de la oferta y demanda de la mano de obra en las estancias, chacras; sin olvidar el acceso a la tierra y el análisis sobre el mercado externo en relación a la producción. Entre los numerosos trabajos que siguieron estas líneas podemos mencionar a las investigaciones de Carlos Mayo, Juan Carlos Garavaglia, Jorge Gelman, Roberto Schmit, Raúl Fradklyn, entre otros.

En Corrientes, la historiografía es deudora de los aportes de Ernesto Maeder. En sus trabajos, logró combinar ambas líneas historiográficas a partir de una historia social de la provincia de Corrientes en tiempos virreinales. Desde la demografía histórica nos permiten contar con una interpretación histórica de la expansión demográfica acontecida a partir de 1770; y por otro lado, en su tesis doctoral nos brinda una lectura sistemática de la configuración de los espacios rurales. No obstante, surgen numerosos interrogantes que son posibles superarlos a partir de las fuentes parroquiales, siguiendo los abordajes ya delineados en la campaña bonaerense.

II. Las fuentes parroquiales. Actas de bautismos.

Los archivos eclesiásticos son una fuente imprescindible para reconstruir el pasado de las poblaciones coloniales. Estos salvaguardan información valiosísima para conocer y dimensionar la estructura y evolución de la población. Los mismos conservan los documentos que las parroquias producen o reciben en el desarrollo de su ministerio, así como los relacionados con la administración de sus bienes.

El Concilio de Trento instauró la obligación de archivar la documentación eclesiástica en archivos. De ese modo se procedió a registrar los momentos trascendentales en la vida de un cristiano, como su nacimiento, casamiento y muerte; lo que nos permite contar con un registro de los hechos vitales en la vida de un individuo. Estos documentos eclesiásticos alcanzan una dimensión central a la hora de estudiar los fenómenos vitales de la población, por su carácter dinámico y procesual, al brindar información vital de las personas hasta la fundación de los registros civiles.

La existencia de esta documentación se relaciona intrínsecamente con el ordenamiento eclesiástico y la instalación de parroquias en los diferentes espacios americanos. En el caso que nos ocupa, el curato de San Roque se instaló por pedido del teniente de gobernador Juan García de Cossio y el cura vicario Martínez de Ibarra que

eligieron el lugar para establecer el paraje con su feligresía y sus límites el 11-X-1773. El lugar correspondió al antiguo paraje denominado “Paso de San Blas” del río Santa Lucía, poblado desde 1740, en el cual se eligió un sitio para la erección de una capilla con sacristía y casa para el cura que sirviera de parroquia a todos los españoles y naturales que habitaban y moraban en ese lugar, en el margen izquierdo de dicho río.

Los primeros registros sobre bautismos, matrimonios y defunciones corresponden a 1782 y se extienden hasta la actualidad. No obstante, en esta oportunidad, se hemos trabajado únicamente los bautismos que se registraron entre 1782 a 1790⁴. Estos fueron alrededor de 771 casos que constituyen la muestra seleccionada⁵. Las fuentes parroquiales nos brindan una primera aproximación en cuanto al funcionamiento y administración del sacramento bautismal, es decir, establecer quiénes se bautizaban en San Roque, la calidad y condición étnica de estos sujetos.

La información que ofrecen dichos registros es sumamente detallada, se determina el día, la fecha y el año del bautismo, el nombre y apellido del bautizado y edad o meses al momento del bautismo, la condición jurídica; los datos sobre su legitimidad; el nombre, apellido y condición étnica de padres y padrinos, y otros aspectos interesantes como la utilización del prefijo don/doña para asignar el rango de los españoles, el nombre de los amos o dueños en caso de ser esclavos, lugar del bautismo e identificación del clérigo.

3. El mundo rural en transición. ¿Entre pagos, pueblos de españoles o villas?

La temática que intentamos analizar en el territorio de la campaña correntina, nos sitúa en un proceso mayor que fue la configuración del mundo rural en la etapa tardo-colonial. En ese contexto, se fue concretando la occidentalización del espacio americano con distintos ritmos según el área geográfica del nuevo continente; lo que implicó la ocupación de las fronteras⁶ internas. Estas constituían los espacios marginales en donde gente de distintas culturas interactuaban en el marco de condiciones particulares y se desarrollaban instituciones específicas (Duart, 2000: 17). En estos espacios existieron numerosas tierras libres, es decir, tierras disponibles, tierras que se abrían a la fácil apropiación de la sociedad hispano-criolla, tierras hasta ese no estaban distribuidas.

⁴ En una segunda instancia del trabajo, completaremos el padrón y continuaremos el análisis para el siglo XIX.

⁵ Hemos trabajado con las actas digitalizadas por la Iglesia de los Últimos Días de los Mormones. La particularidad del padrón es que no sigue un orden temporal en su estructura y existen algunas repeticiones en la reproducción.

⁶ Entendemos por frontera a un ámbito geográfico, un medio, un dato económico y un fenómeno social. De ese modo, la frontera se vuelve una condición, proceso y espacio rioplatense y correntino, sobre el cual, se producirán los procesos que analizaremos como la irradiación de población, familias y actores sociales.

En el transcurso del siglo XVIII, el mundo rural en la América Hispánica, y específicamente, en el litoral rioplatense experimentó cambios como la migración y el crecimiento generado a partir de la afluencia de migrantes o la propia movilización de los ya establecidos hacia las denominadas zonas de frontera. La historiografía señala que fue el crecimiento de la ciudad el que trajo aparejado el desenvolvimiento de un mercado para la producción de su entorno. En ese sentido, la población fue asentándose en nuevas tierras en donde era posible obtener mercedes a expensas de las autoridades civiles.

Migrantes solos y familias completas fueron los protagonistas de la gestación de una transición en el periodo tardo-colonial, que afectaba los clásicos límites de expansión de la frontera y ocupación de los territorios. Entre estos podemos distinguir a los ocupantes, agregados y propietarios que dibujaban una compleja trama social que configuraba el espacio rural.

La migración a estas tierras se debe explicar por las mayores oportunidades de trabajo, mejores remuneraciones y acceso a la tierra que se daban en los espacios rurales. En estos se extiende la producción agrícola y ganadera para producir los bienes y productos necesarios para los mercados americanos y europeos. Junto con la migración y el trabajo socio-productivo, se produjo el surgimiento de numerosas villas, pagos y pueblos de españoles.

En un primer momento, nos encontramos con la denominación de *pago*. En esta se combina las notas propias de la frontera abierta, de un espacio económicamente estratégico –al ser atravesado por una activa ruta comercial– y un núcleo urbano de formación espontánea en torno a un centro de peregrinación o religioso como una parroquia o curato (Monserrat; 2011: 31). Pero estos espacios adquieren otra dimensión política y jurídica cuando se convierten en villas o pueblos de españoles.

En ese sentido, los pobladores de los pagos rurales son los que llevaron adelante políticas tendiente a pedir la asignación legal de sus terrenos; de ese modo, eran los que desempeñaron el protagonismo en los procesos de conformación de los pueblos. En los espacios rurales van a converger diferentes ocupantes rurales, es decir, de aquellos pobladores asentados en un terreno sin ser reconocidos como propietarios legales o sin tener una relación de arrendatarios o agregados. En manos de estos estará el posterior reconocimiento de las tierras por parte de las autoridades, pero sobre todo, la solicitud de la constitución de un pueblo o villa de españoles.

Los denominados pueblos de españoles, como surgieron las fuentes, se constituyeron como asentamientos multiétnicos que implicaron procesos de formación

variados. Fue durante la segunda mitad del siglo XVIII, cuando su presencia se multiplicó en Hispanoamérica. Los pequeños pueblos de españoles y villas generaron modificaciones en los patrones de asentamiento de algunas regiones, el fortalecimiento de las articulaciones con las ciudades y mercados mayores, y la presencia de nuevos asentamientos mestizos (Canedo, 2015).

Los procesos políticos y económicos que acompañaron la creación de villas y pueblos fueron: el desarrollo mercantil - productivo y el control indígena y de otros grupos en la sociedad colonial. En ese sentido, se llevaron a cabo la materialización de una política de poblamiento por parte de las autoridades a través de instituciones, funcionarios, reglamentaciones y recursos económicos específicos.

No obstante, el protagonismo en los procesos de conformación de los pueblos se encontró fundamentalmente en propietarios particulares que asignaron terrenos, y en los ocupantes rurales espontáneos que aprovecharon oportunidades coyunturales y propias del ecosistema. Hacia finales del siglo XVIII y primeros años del XIX, varias autoridades coloniales propiciaron estos asentamientos. Ejemplos de estos procesos encontramos en la frontera bonaerense en los casos de los partidos de Chascomus, Ranchos, Monte, Azul, Quilmes, Magdalena, Lobos y San Vicente en donde los itinerarios fueron individuales y familiares. Pero también en este encuadre teórico encuentran significancia los procesos acontecidos en el Litoral, en el espacio de Entre Ríos, Corrientes y Santa Fe; nos interesará referir al correntino.

4. Corrientes en la segunda mitad del siglo XVIII: la expansión hacia el sur y la irradiación de poblaciones hispano-criolla

En el antiguo territorio correntino repercutieron las transformaciones acontecidas con la creación del Virreinato del Río de la Plata⁷, hecho político, que constituyó un proceso de transformación económica, social y política. Se generó en el Plata un período de transición bajo el signo de la actividad de la burguesía comercial y el latifundio económicamente ligado a ella. Los momentos principales fueron la conquista de la independencia económica y comercial frente a Lima, creciente antagonismo entre ganadería y agricultura, particularidades en el desarrollo manufacturero-industrial y

⁷ La historiografía actual discute y minimiza el papel de las reformas borbónicas pero ratifica la imagen de un temprano despegue rioplatense, que se dio a partir de la segunda mitad del siglo XVIII. Ver: Juan Carlos Garavaglia. 1987. "El Crecimiento económico y diferencias regionales: el Río de la Plata a fines del siglo XVIII", en Economía, sociedad y regiones. Buenos Aires, Ediciones de la Flor. Moutokias, Zacarias. "El crecimiento de una economía colonial del Antiguo Régimen: Reformismo y sector externo en el Río de la Plata, 1760-1795", Archivos do Centro Cultural Colouste Gulbekian XXIV. 1995.

transformaciones en la estructura social de la población del Virreinato, cuestiones que afectaron las bases sociales y económicas en el Litoral. Todo esto se plasmó en cambios estructurales que se empezaron a observar en el mundo rural, pues en este se configuraron poblados, villas y caseríos.

De esa forma Corrientes superó el estancamiento inicial que se mantenía desde su fundación y comenzó una nueva etapa caracterizada por el crecimiento territorial, demográfico y productivo a partir de la década del 70-80. El factor decisivo fue la cría de vacunos en las estancias. Los progresos de la actividad pecuaria promovieron el avance de la frontera y el intercambio con otras regiones (Schaller, 2014: 28).

La producción ganadera paso a constituirse en el fundamento de la economía correntina. A partir del crecimiento pecuario el distrito contó con excedentes considerable. En 1790, los principales mercados eran Paraguay y los pueblos de Misiones hacia donde se exportaba ganado en pie. Pero ya con la apertura del puerto en Buenos Aires, se abrió nuevas posibilidades a la producción para acceder a los mercados de ultramar como exportadora de cueros y otros subproductos ganaderos. El comercio se orientó hacia los puertos del Sur.

En relación con las explotaciones ganaderas, se produjo la incorporación de nuevas tierras. De ese modo el control de la ciudad pasó de unos 18.000 km² a unos 54.000 km². Lo cual se remonta a principios del siglo XVIII, cuando se concedieron tierras ubicadas en la otra banda del río en Santiago Sánchez y del San Lorenzo, Ambrosio, Muchas Islas, Saladas, Zapallos y Caacatí. En estos espacios no se constituyeron pueblos pero la población concentrada en esos pagos adquirió volumen. De modo tal que la frontera interna alcanzó las márgenes de Santa Lucía para afirmarse en ella definitivamente.

Entre 1750 y 1814, el movimiento de expansión se proyectó en distintas direcciones. Se dio “la ocupación plena del territorio correspondiente a la región del Iberá encerrada entre los ríos Santa Lucía y Corrientes, entre 1760-1773” (Maeder, 1981: 68), desde los centros de Caacatí y Saladas. Lo que generó continuos enfrentamientos con la expansión misionera, como consecuencia de la emigración forzosa impuesta por el Tratado de Madrid.

Otro foco de expansión se produjo hacia los bajos del río Corrientes y Guayquiraró, en donde se generaron conflictos en la frontera con Santa Fe. En ese espacio aparecieron diferentes pueblos pertenecientes a Corrientes como Goya y Esquina. En 1790, estos se constituyeron en puertos embarcaderos de cueros. Posteriormente, se convertirá el Guayquiraró en el límite con la nueva provincia de Entre Ríos.

A su vez, también hacia el norte se extendió la frontera en la zona conocida como Ñeembucú, entre los pasos del Rey y de Itatí. En la cual el Cabildo de Corrientes entregó tierras en depósito en la zona de Curupaití. Además llevo a cabo el descubrimiento y habilitación del Paso del Rey, ubicado en las costas cercana a la desembocadura del río Paraguay. Pero tras largos enfrentamientos con los paraguayos, se produjo la extinción de la posesión del Ñeembucú de hecho, lo que fue ratificado en el Tratado de Límites en 1852.

La ocupación del Pay Ubre⁸ se produjo cuando el cabildo empezó a conceder tierras en depósito entre 1770-1777 en la otra banda del río Corrientes. Esta región era primordial por la existencia de tierras favorables y rinconadas de ríos para ubicar las estancias. En 1787 se alcanzó las puntas del Curuzú Cuatiá y las del Mocoretá. Pero surgieron conflictos con las Misiones, principalmente con Yapeyú, los cuales tendrán una solución definitiva en el siglo XIX, cuando se establezca que el límite oriental de Corrientes sea el Miriñay.

En este período de tránsito hacia el siglo XIX, se pueden distinguir dos áreas en Corrientes a las cuales haremos referencia. Por un lado, la ciudad de Corrientes, pequeña, poco elegante “con buenas iglesias y en una o dos de las calles principales hay varias casas de familia, grandes y cómodas, habitadas por los magnates del lugar” (Robertson; Robertson, 1950: 70). Las calles eran miserables, sin pavimento y con suelo de arena y fango. En cuanto a la vivienda de la gente pobre, tenían un ruín aspecto, no pasaban de simples chozas o cobertizos.

Por otro lado, la campaña correntina en la que se desencadenaron los procesos de crecimiento a partir de la aparición de diversos pueblos de españoles. Estos surgieron en el siglo XVIII acompañando el movimiento de frontera y la expansión ganadera. Los más antiguos eran Saladas, Caacati y Mburucuyá, y con la expansión hacia el sur, aparecieron San Roque, Concepción del Yaguareté Cora, Paso del Rey o Curupaití. Mientras que a fines del siglo XVIII surgieron Goya y Esquina en la costa del Paraná, y Curuzú Cuatía en el Paiubre. Estos poblados fueron en un primer momento comandancias a cargo de un comandante militar y un alcalde. Solo alcanzaron el título de ciudad solamente Goya y San Roque.

La población que se instaló en los espacios de la campaña, en los denominados campos abiertos del este y del sur correntino, poco a poco dieron lugar a la formación de caseríos, poblados y villas. Algunos tan solo eran meros reductos de familias aisladas que

⁸ Planicie que permite una divisoria de aguas principal de dirección NS y que de desgaja en interfluvios menores hacia los ríos Corrientes y Miriñay.

poco a poco alcanzaron la condición de pueblos de españoles. Aunque en palabras de los viajeros de la época señalaban la existencia de simples rancherías en desarrollo en los cuales no es posible distinguir su población estrictamente urbana de los campesinos de la parroquia o partido.



Mapa N° I.

Elaboración en base a Maeder, Ernesto.

Historia Económica de Corrientes... p. 63.

Uno de estos pueblos fundados en la campaña fue San Roque, constituido en torno a su parroquia. Su fundación se circunscribe en el proceso complejo que implicó la expansión de la frontera en dirección al sur junto con los poblados de Saladas y Cruzú Cuatia, es decir, la ocupación de tierras más allá de las riberas del río Santa Lucía tal como se identifica en el Mapa N° I.

Este pueblo, como otros de la campaña correntina, mantenía los mismos elementos que los configuraban como simples caseríos donde no se llegaba a distinguir los espacios urbanos del poblado con respecto a la población circundante en la campaña. Félix de Azara mencionaba que en San Roque habitaban 278 vecinos españoles esparcidos en la campaña, con pocos ranchos esparcidos en torno a la capilla lo que le daban el derecho de título de pueblo para la época. Los habitantes eran exclusivamente estancieros. En este poblado se ubicaban tres grandes estancias para Corrientes, como era la Estancia Rincón de Luna de los jesuitas, los establecimientos de Vedoya y Cossio. La población se

configuraba con indígenas, mestizos, esclavos y mulatos libres que servían en estas actividades productivas, lo cual elevaba a la población a un total de 1390 habitantes para 1781.

Este pueblo se constituyó como una comandancia militar⁹ a cargo de un comandante militar y un alcalde. Su aspecto arquitectónico era muy rudimentario pues se lo describía: “algunas casas alrededor de la capilla que le daban forma de pueblo” (Maeder, 1973:43). San Roque poseyó administración particular del estanco 1795 y correo en 1802. Para principios del siglo XIX, sus vecinos petitionaron su erección al rango de villa al tener “unas 100 casas”. A ello corresponde el único dibujo de planta urbana conocido, probablemente próximo a esta fecha (Furlong, 1964: 245).

Según las descripciones de los viajeros, D’Orbigny señalaba que San Roque se ubicaba cerca del Río Santa Lucía como algo nada agradable, mero grupo de casas cubiertas de pajas o troncos de palmeras, con una iglesia muy simple –apenas una casa grande dotado de un campanario de tirantes- y el conjunto sin árboles o con unos pocos frutales. Creemos que revisar las fuentes bautismales nos permitirá corroborar o contrastar dichas lecturas.

5. Los bautismos en San Roque entre 1782-1795

San Roque constituía un espacio de frontera en la jurisdicción de Corrientes en donde sus habitantes fueron formando familias a partir de la interacción con diversos grupos étnicos: criollos, indios, negros y mestizos. La posibilidad de tener hijos y generar descendencia implicaba adaptarse a la vida de frontera, incorporar prácticas laborales y configurar un espacio marginal a través de la vida, el trabajo y la familia.

Los bautismos nos permiten evaluar y dimensionar esos procesos sociales y familiares, dando cuenta del crecimiento vegetativo pero sobre todo en el sentido de establecer las alianzas sociales y las relaciones entre actores-sujetos que se generaban en el pago de San Roque.

Por otro lado, los registros bautismales nos acercan a los primeros años del asentamiento del que nos hablaba Félix de Azara, período en el cual, se produjeron alrededor de 964 bautismos entre 1782-1796¹⁰. En el lapso de 1783-1889 se observa la existencia de un número constante de bautismos en la parroquia, tal como refleja el gráfico

⁹ De la misma forma se llevó a cabo en otros poblados como las Ensenadas, Itaty, Caacaty, Empedrado, el Palmar, Bella Vista, Saladas, Goya, San Roque, Yaguarete Cora, la Esquina y Curuzú Cuatía.

¹⁰ El legajo del período todavía debe completarse.

Nº 1. Luego la caída no nos permite hacer una valoración porcentual, pues creemos que influyeron diversos factores¹¹ en la retracción de los bautismos.

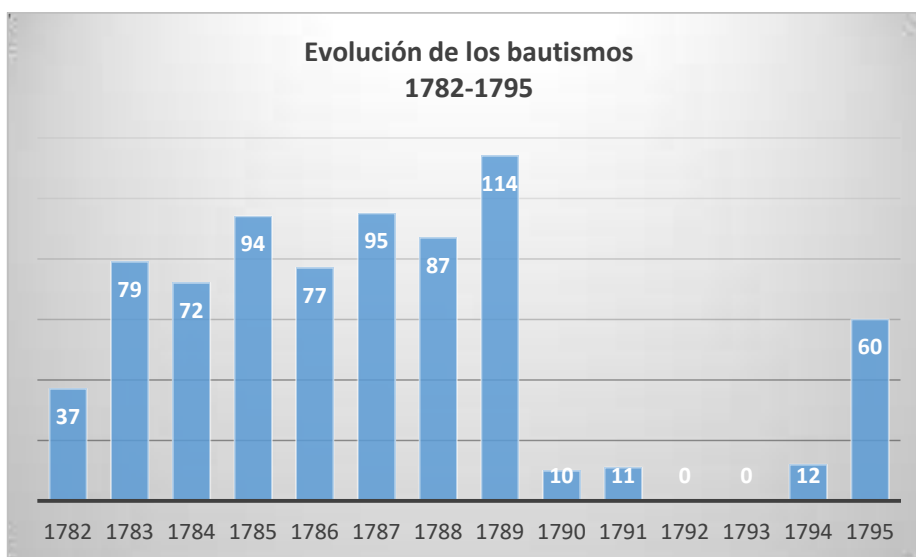


Gráfico Nº I. Elaboración propia. Fuente: Archivo de la Parroquia de San Roque. Libros de Bautismo. Tomo I. Legajos 1-180.

Con respecto a los individuos bautizados, podemos conocer cómo se distribuían según el sexo de los individuos. El número de bautismos de varones alcanzaba a unas 509 almas sobre 422 mujeres, lo que implica que la tasa de masculinidad era de 120,6%.

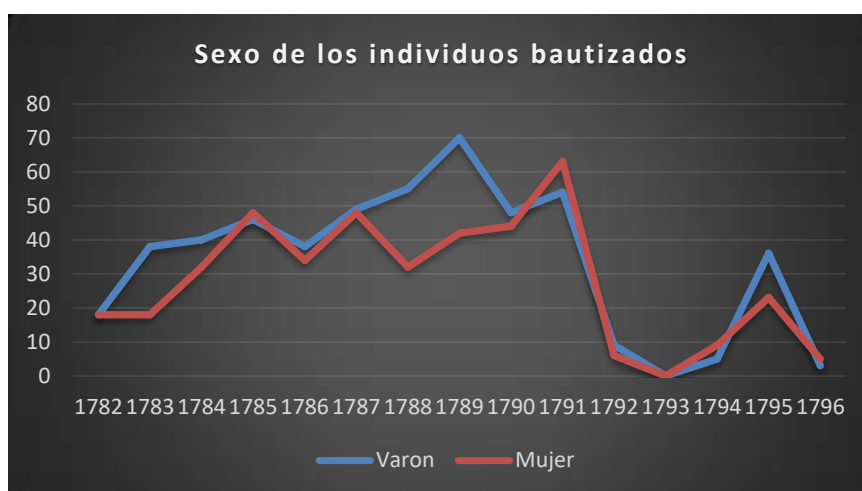


Gráfico Nº II. Elaboración propia. Fuente: Archivo de la Parroquia de San Roque. Libros de Bautismo. Tomo I. Legajos 1-180.

¹¹ Se vuelve necesario contar con análisis de otras parroquias correntinas para la época, ya sea en el área de la ciudad y de la campaña. De esa forma se vuelve prioritario trabajar con los datos de la Iglesia Matriz, la Iglesia de Saladas (1762-1803). Pero sobre todo avanzar con los expedientes de San Roque.

El primer interrogante que nos surge es analizar quiénes eran los padres de estos sujetos, lo que nos daría indicio de la composición y estructura de la población en este pago. En ese sentido, nos encontramos con individuos que se registraban en las actas a partir de las siguientes categorías: *vecinos; de esta feligresía; naturales de esta feligresía o vecinos de esta parroquia.*

Categorías de los sujetos en actas bautismales

Categoría de los individuos	
Vecinos	61
Todos de esta feligresía	40
Naturales	2
De este partido	5
De esta parroquia	1
Sin consignar	860

Cuadro N° I. Elaboración propia. Fuente: Archivo de la Parroquia de San Roque. Libros de Bautismo. Tomo I. Legajos 1-180.

La categoría vecino era propia del espacio urbano colonial; se utilizaba esa categoría para referir a todo aquel individuo casado y afincado (Chiaramonte, 1997), aquel que tiene su domicilio en algún pueblo con el ánimo de permanecer en él (Néspolo, 2006). En la antigua ciudad indiana, la calidad de vecino se obtenía por pedido del interesado que hacía constar ante el Cabildo que tenía 'casa habitada' y que había servido en milicias. Todos debieron concurrir a prestar servicio, porque las leyes imponían una condición ineludible: tener domicilio establecido, actividad laboral reconocida y prestación en milicias" (Cansanello, 2003:15-16). No obstante, para establecer distinciones Cansanello afirma que: "es conocido que los vecinos rurales no elegían autoridades, salvo en el caso de tener cabildo de villa en la jurisdicción; en cambio los de la ciudad sí hacían" (Cansanello, 2003:16). En tanto, San Roque en el período que analizamos no constituía aún una villa; la pregunta entonces es quiénes eran los vecinos rurales en esta jurisdicción y porque aparecían así en las actas parroquiales.

Eugenia Néspolo propone que en la campaña que los pobladores adquieren dicha obligación sin que diferencie bajo ningún concepto la modalidad de su residencia. Por consecuencia, residir y servir en las milicias los posicionó, desde los orígenes en su pago, para ser denominados vecinos y a participar algunos, en el cabildo de Luján, como el

sargento mayor de milicias. En el caso que analizamos, los vecinos de San Roque no siempre usaban la categoría de “Don” o “Doña”, analizaremos esto con más detenimiento en las siguientes líneas.

Las otras categorías que encontramos como “de esta feligresía”, “naturales”, “de este partido”, “de esta parroquia” aluden a la pertenencia del individuo a un lugar de residencia. En ese sentido, el individuo apela a la pertenecía a una comunidad local que es la parroquia y la jurisdicción que esta detenta. Pero esta cuestión nos lleva a analizar cómo la Iglesia en el espacio rural cumple un papel central de identificación en el individuo en relación al hinterland rural que se constituyó, como sostiene Juan Carlos Garavaglia (2009). De esa forma esas categorías desplazan a la categoría de vecino, definida desde y por el lugar de residencia.

De los 60 casos que individualizados bajo la categoría de vecinos del partido, solo 12 casos aparecen bajo la categoría de don y doña como padres legítimos de los bautizados, como aparecen en el cuadro N° 1. Estos individuos se distinguían además por ser parte del denominado *sector ganadero correntino* pues poseían tierras y estancias en la región de Santa Lucía, como por ejemplo: Don Urbano Araujo. En este aspecto confrontamos las listas de ganaderos elaboradas por Ernesto Maeder en su *Historia Económica de la Provincia de Corrientes* con el nombre de los padres que aparecen en las fuentes parroquiales.

¿Por qué son tan pocos vecinos o dones en el espacio de San Roque? ¿Quiénes son los sujetos que habitan el hinterland rural analizado? El análisis minucioso nos permite establecer que el número de vecinos bajo la categoría de don que bautizaron a sus hijos en esta parroquia fue ínfimo. No solo seguimos la cuestión del uso del don para establecer esa premisa sino que contamos con otros datos provenientes de diferentes fuentes que nos permiten saber quiénes eran los vecinos principales del curato. Nuevamente esto nos abre un sinfín de interrogantes que con este corpus documental no encuentran respuestas satisfactorias.

Vecinos de San Roque, según las actas bautismales

Madre	Padre	Nº de Bautismos
Doña Margarita Araujo	Don Pedro Serrano	1
Doña María Eusebia Sevastiani	Don Domingo Fernández	1
Doña María Francisca Verón	Don Juan Gregorio Gonzales	1
Doña Francisca Beloso	Don Vicente Delgado	1
Doña Dionisia Chamorro	Don Francisco Lorenzo	1

Doña María Ortiz	López	1
Doña Margarita Meza	...Segobia	1
Doña María Miño	Don Francisco Carbonel	1
María Agueda Ortiz	Don Luis Fernández	1
Doña Antonia Rosa Hidalgo	Don Urbano Araujo	3
Doña Ysavel López	Don Juan Antonio Uriarte	1
Doña Franca Antonia Alegre	Don Josep Orozco Zambrana	1

Cuadro N° II. Elaboración propia. Fuente: Archivo de la Parroquia de San Roque.

Libros de Bautismo. Tomo I. Legajos 1-180.

Indudablemente, los actores que empiezan a aparecer en las actas bautismales corresponden a un conjunto de individuos y grupos sociales diversos y mezclados. No obstante, el 79,19% de los sujetos que aparecen siendo padres de los bautizados no consignaban categorías étnicas; el resto aparecía bajo la condición étnica de indios, pardos, negros, mestizos. Ese alto porcentaje de individuos sin categorías nos obliga a emprender a futuro un análisis pormenorizado a partir de una contrastación de otras fuentes.

La presencia de indios, negros, pardos y mestizos corrobora la inserción laboral de estos individuos mezclados en el mundo rural correntino; pero a su vez, nos permite pensar en la migración constante hacia los espacios fronterizos. Lo que observamos a partir de las actas bautismales, es una mayor presencia de indios en relación a los esclavizados y libres, como se observa en el cuadro N° 2. Lo que nos permite pensar la existencia de un caudal de indios que se encuentran dispersos por la zona rural que no pertenecen a los pueblos de indios. No obstante no podemos olvidar que esa región del partido de San Roque se encontraba la estancia que perteneció a la Compañía de Jesús, Rincón de Luna, por lo que esos indios podrían haber sido población estable de las estancias y chacras que se dispersaron por esas tierras y pagos. Sin embargo, la deficiencia de los datos nos impide hacer una lectura global que analice las etnias, es decir, si eran grupos de guaraníes, chaqueños o emigrados de otras regiones.

Por otro lado, agrupamos a los individuos esclavos y libres que representaban el menor número de sujetos; los cuales, aparecen bajo dos categorías étnicas diferentes:

pardos y negros¹². Los primeros, en su mayoría, constituyen descendientes de esclavos que alcanzaron su libertad. Mientras que los negros aparecen en su condición de esclavizados e incluso se registran el nombre de los amos y dueños. Lo que nos llama la atención es mayor predominio de mujeres bajo estas condiciones étnicas.

Categorías étnicas de los padres, según los bautismos

	Mujeres	Hombres
Esclavos	30	15
Libres	28	17
Indios	144	72

Cuadro N° II. Elaboración propia. Fuente: Archivo de la Parroquia de San Roque.

Libros de Bautismo. Tomo I. Legajos 1-180.

Desde otro ángulo, debemos explorar la aparición de lazos familiares estables en el espacio de San Roque, lo que podemos corroborar por una alta tasa de legitimidad. Lo que se asocia a la idea de que la forma básica de convivencia y reproducción de la sociedad tardo - colonial era la familia nuclear en los espacios rurales. En ese sentido, recuperamos las nociones de Daniel Santilli cuando señala que la familia proporcionaba los recursos iniciales necesarios para la empresa rural, con el trabajo del hombre y la mujer mancomunados, y proveía la mano de obra a través de los hijos, además de la solidaridad entre otras familias nucleares emparentadas sanguíneamente o no.

Como se observa en el gráfico N° II, el 80,6% de los niños bautizados eran hijos legítimos mientras que el 13,5% constituían los hijos naturales en dicho curato. Estos últimos eran hijos de indias, negras y pardas como por ejemplo: en 1795 se produjo el bautismo de Santiago hijo natural de Micaela parda esclava de Doña Francisca Alderete¹³.

Los niños bautizados podían ser hijos legítimos e ilegítimos¹⁴. Estos últimos aparecían bajo la condición de naturales, es decir, nacidos fuera del matrimonio. En el primer caso podíamos distinguir el nombre del padre y la madre; y en el segundo caso solo aparecía el nombre y apellido de la madre. También en un número muy reducido aparecían niños en los cuales los padres eran desconocidos. A lo que tenemos que agregar

¹² La condición étnica la hemos trabajado en otros trabajos en la ciudad y campaña correntina. Ver: Valenzuela, Fátima. *Momentos de cambios y transición en la campaña correntina. Una mirada a la población de color a través de los bautismos y casamientos*. En: Diálogos. Maringa. Online. Vol. 19, N° 2, P. 465-486, mayo-agosto. Doi 10.4025.

¹³ Archivo de la Parroquia de San Roque. Libros de Bautismo. Tomo I. Foja 37.

¹⁴ Esta temática fue trabajada ampliamente para la región de Córdoba por Dora Celton en la Selección matrimonial y el mestizaje en Córdoba (1996); Ferreyra, M. del Carmen en “La ilegitimidad en la ciudad y el campo a fines del siglo XVII en Córdoba” (1998).

un porcentaje en el cual el estado actual de la fuente no nos permite acceder a los nombres de los padres.

Nos parece interesante dar cuenta que la tasa de ilegitimidad que encontramos en San Roque es inferior a la que registramos en análisis previos en el curato de la ciudad de Corrientes. En ese caso exploramos un período posterior, ya en el siglo XIX, donde el porcentaje rondaba el 30,9% de niños naturales nacidos fuera del matrimonio¹⁵.

En ese sentido, San Roque nos permite dar cuenta de cómo se construían y afincaban los espacios rurales por medio del asentamiento de familias nucleares en donde se ponían en juego la funcionalidad económica del trabajo en estancias y chacras. Es innegable que poco a poco visibilizamos una sociedad de campesinos en donde su familia era el principal recurso de mano de obra para el cuidado del ganado y la explotación de la tierra.

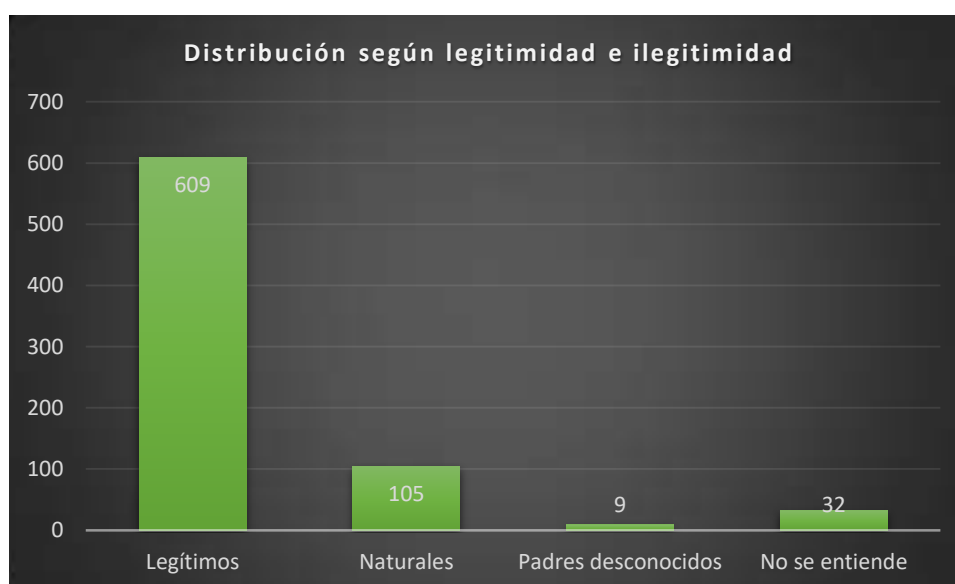


Gráfico N° III. Elaboración propia. Fuente: Archivo de la Parroquia de San Roque. Libros de Bautismo. Tomo I. Legajos 1-180.

¿Quiénes son los otros individuos? El resto de los bautismos podríamos pensar que son de las familias principales de San Roque, pero no es correcta la afirmación. Puestos que estas aparecen siendo los padrinos de los bautizados, no siendo los padres de dichos niños. Lo que nos obliga a pensar que el bautismo se impartía a la población migrante o en

¹⁵ Ver: Valenzuela, Fátima. *Momentos de cambios y transición en la campaña correntina. Una mirada a la población de color a través de los bautismos y casamientos*. En: Diálogos. Maringa. Online. Vol. 19, N° 2, P. 465-486, mayo-agosto. Doi 10.4025.

constante circulación por la campaña. Dato certero porque en Corrientes las parroquias existentes¹⁶ para este período se reducían a unos cuantos curatos dispersos por los extensos campos correntinos.

Algunas ideas para reflexionar:

En esta ponencia hemos intentado ofrecer algunas características del surgimiento del poblado rural de San Roque que nos permitió no solo pensar las transformaciones acontecidas en el mundo rural rioplatense sino también correntino. La formación de este caserío y posterior villa evidencia el gradual avance de la frontera, ocupación del espacio y migración de diversos grupos étnicos.

Las actas bautismales nos hablan de un conjunto mixto de sujetos que habitaban la jurisdicción entre vecinos, feligreses y naturales, que más allá de sus diversas categorías étnicas, manifestaban una filiación directa a la comunidad que congregaba la parroquia de San Roque. Esta cuestión nos sitúa en una temática poco explorada en la historiografía correntina como es la construcción del poder político y jurídico en los espacios de la campaña.

El abanico de actas bautismales analizadas es insuficiente para dar cuenta de las migraciones y configuraciones de espacios rurales correntinos, se vuelve necesario un trabajo heurístico hasta avanzado el siglo XIX. Pues la contrastación con los datos censales nos permitirá contar con testimonios referentes a las estructuras productivas y domésticas afincadas en el espacio rural estudiado.

Por otro lado, creemos que necesario visibilizar otras fuentes documentales que nos lleven a repensar otras aristas del problema para dar cuenta cómo estos vecinos y migrantes petitionaron ante las autoridades del cabildo por las mercedes de tierra en el pago de San Roque. En tanto, también, es conveniente extender el análisis a otros pagos y espacios rurales que nos permitan una lectura global del mundo rural correntino.

Bibliografía:

¹⁶ La ciudad de Corrientes tuvo desde su fundación una única iglesia matriz conocida como Nuestra Señora del Rosario la cual estuvo atendida por el cura y vicario de la ciudad, con la eventual asistencia del teniente. En 1731, se crearon los curatos rurales de San José de las Saladas y del Empedrado; momento en el cual, se dividió el curato rectoral de Corrientes en dos parroquias, una para españoles y otra para los naturales. El poblado de “Saladas” extendía su influencia y permitió el desplazamiento constante hacia el Sur y el Este que tenía como límite natural el río Santa Lucía, pero en este periodo la población fue creciendo y sobrepasó este límite al punto tal que para 1770 aparecen mercedes de tierras más allá de este río.

- CANEDO, Mariana. 2015. "Ocupantes espontáneos y derechos por la tierra en la formación de "pueblos de españoles", Rincón de San Pedro, Buenos Aires, 1740-1860", en: Quinto sol vol.19 no.2 Santa Rosa.
- CANSANELLO, Oreste Carlos. 2003. *De súbditos a ciudadanos. Ensayo sobre las libertades en los orígenes republicanos de Buenos Aires, 1810-1852*. Buenos Aires: Imago Mundo.
- CILIBERTO, Valeria y ROSAS PRINCIPI, Andrea (2014) "Lo urbano-rural en la historiografía agraria rioplatense. Del final de la Colonia al inicio del siglo XIX", en: ACHSC. Vol. 41, N.º 2, JUL. – DIC, págs. 261-290
- CHIARAMONTE, José Carlos. 1997. *Ciudades, provincias, Estados: orígenes de la Nación Argentina (1800-1846)*. Buenos Aires: Ariel.
- DUART, Diana. 2000. "Cien años de vaivenes. La frontera bonaerense (1776-1870)". En: Mayo, Carlos. *Vivir en la frontera: la casa, la dieta, la pulpería y la escuela (1770-1870)*. Buenos Aires, Laf SRL.
- FRIAS, Susana. 2014. "Las fuentes eclesiásticas. Riqueza y riesgos de su uso". En: SALINAS, M. L y QUIÑONEZ, M. G. (Comp.). *Fuentes para la Historia Social. Nuevas miradas y perspectivas*. Rosario. Didascalía.
- FURLONG, Guillermo (1964) *Cartografía Histórica Argentina. Mapas, planos y diseños que se conservan en AGN*, Buenos Aires, p. 245.
- GÓMEZ, Hernán (1929) "Historia de la Provincia de Corrientes. Desde la fundación de la ciudad a la Revolución de Mayo". Corrientes, Imprenta del Estado.
- MAEDER, Ernesto J. A. (1981) "Historia económica de Corrientes en el período virreinal: 1776 -1810". Ed. Academia Nacional de la Historia. Buenos Aires.
- MAEDER, Ernesto (1974) *Un monumento histórico de Corrientes. La iglesia de San Roque*. En: DAN 2, Resistencia, pp. 43-48.
- MAEDER, Ernesto J. A. y GUTIÉRREZ, Ramón. (1995) "Atlas Histórico del Nordeste Argentino". Resistencia, IIGHI (CONICET- Fundanord) UNNE.
- MANTILLA, Manuel F. (1929) "Crónica histórica de la provincia de Corrientes". Buenos Aires, Talleres del ISAG. Tomo I.
- MONTSERRAT, María Inés. 2011. "La familia en el pago de Luján durante la primera mitad del siglo XVIII" en: *Épocas, Revista de Historia - USAL* - núm. 4, dic. 2011.
- MORENO, José Luis y MATEO, José Antonio. 1997. "El 'redescubrimiento' de la demografía histórica en la historia económica y social", en *Anuario IEHS "Prof. Juan C. Grosso"*, 12, Tandil, UNCPBA.

NÉSPOLO, Eugenia Alicia. “La "Frontera" Bonaerense en el siglo XVIII un espacio políticamente concertado: fuertes, vecinos, milicias y autoridades civiles-militares”. En: Mundo Agrario, vol. 7, n° 13, segundo semestre de 2006.

ROBERTSON, Juan Parish; ROBERTSON, Guillermo. 1950. *Cartas de Sud-América*. Buenos Aires. Emecé.

SCHALLER, Enrique. 2014/2015. “La formación de la economía ganadera”. En: Res Gesta, N° 51, pp. 1-29.

SIEGRIST, N. (1994) “Fuentes para el estudio de los libros parroquiales en la ciudad de Buenos Aires y en la Argentina desde el siglo XVII hasta el XX inclusive”. En N. T. Auza (recop.), *Iglesia e Inmigración en la Argentina II*, (pp. 193-208). Buenos Aires: Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos.

----- (1999) “Archivos parroquiales coloniales en la Argentina”. Catálogo de los microfilmes: 1557-1810. *Archivum* N° 17 (61-99). Buenos Aires: Junta de Historia Eclesiástica Argentina.